



UN CRÍTICO EN FRANCIA ESCRIBIÓ: "LEA A COLOANE, ES UNA ORDEN"

Un octogenario de moda

ALEJANDRA GAJARDO

Hace dos años el escritor y Premio Nacional de Literatura Francisco Coloane dijo que quería vivir sólo hasta los 84 años, porque se consideraba demasiado anciano y "ya no podía hacer historias"; el próximo mes los cumple y sigue sano, ágil y lucido.

Hace poco una revista femenina habló de él como un escritor "ya fallecido". En su departamento cercano al Parque Forestal, Coloane se ríe de quienes lo dicen fuera de este mundo. "Por lo menos soy un muerto agradable", dice.

A pesar de su buen estado físico y de encontrarse en plena producción, abocado a escribir sus *Memorias octogenarias*, es verdad que ya está un poco aburrido de su larga vida. Ahora quiere escribirse a los 87 y mientras llega un buen, sigue cuidándose a punta de su "gran uño chilote", bebida diaria de su invención preparada con Limón Soda y dos cucharadas de harina tostada.

—Es la vida como que hay para el hombre y la sed. En su aunque no quiero hacerle publicidad a la Limón Soda.

Otro secreto de su vitalidad es el ejercicio físico. En los veranos sale en su querido océano, aunque confiesa que ahora sólo llega a los 25 metros mar adentro.

—Salgo de espaldas como los indios, con el espaldas para abajo. De esa manera, si a usted le llega a botar una ola, se puede levantar como una scorrita, y yo como un caballero.

Además de su edad límite de vida, Francisco Coloane ya tiene elegido el modo de alejarse de este mundo.

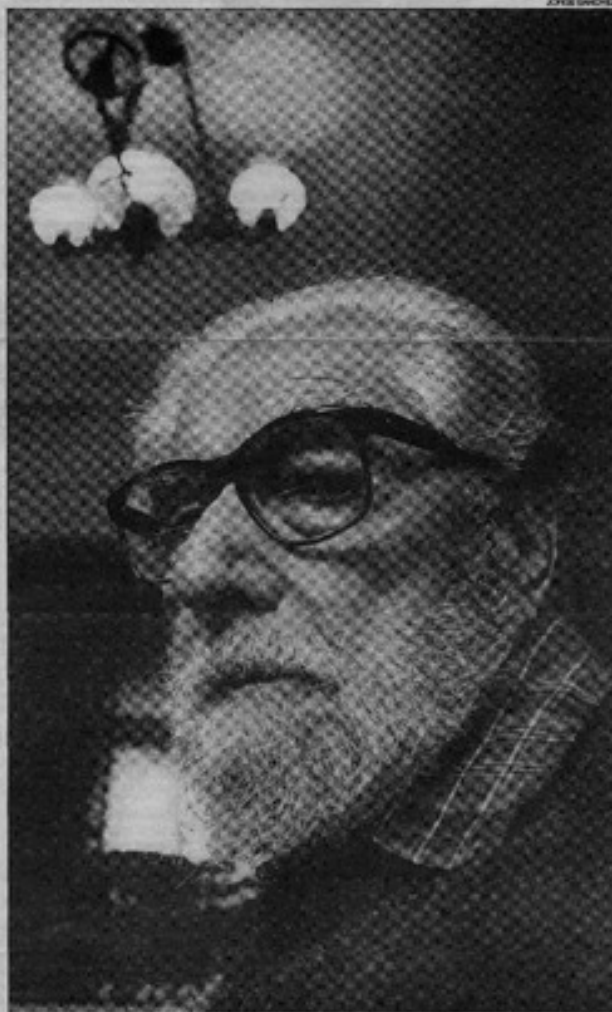
—Para mí es fácil morirle. Me voy a Las Conchitas, mi playa preferida, y nada hacia adentro. La forma más simple es tragar agua de modo que se vaya a los pulmones y luego quedarse tranquilo. Roberto Matta dice que la cosa es sencilla y quedarse calmado.

Coloane, celebrado autor de relatos marítimos, magallánicos, chilenos, antárticos, es hoy su autor que descubre y creaban las francesas. Cerca de 30 mil ejemplares de *Tierra del Fuego*, se vendieron durante el verano europeo y ese éxito no sólo estuvo marcado por las ventas sino también por la crítica. Las revistas extranjeras se han deshecho en halagos a este escritor que nació en el último día del mundo.

—(No le parecen sorprendentes estos niveles de venta que ha tenido su libro *Tierra del Fuego* en París?

—Ya le voy a comentar con la verdad, aunque soy serbio del oído derecho y con el ojo derecho no veo. Así, si se le quiere ver a usted cierre el izquierdo y sólo voy a dividir sus costumbres pero no su rostro. Esto es lo que me pasó con *Tierra del Fuego* y las francesas: un libro que tuvo el

Maestro de la literatura nacional pronto a cumplir 84 años sigue escribiendo y observando "la teleserie del país". Coloane, que ha sido editado con éxito en Francia y en Chile, cree que sólo "El último gramete de la Baquedano" ha vendido un millón de ejemplares. Tanto ese como sus otros libros siguen siendo leídos a pesar del tiempo. Generoso, considera que son muchos los escritores mejores que él. Celebra a los literatos jóvenes aunque no transige con el uso de los guarabatos "porque la grosería es una falta de respeto al lector. Las malas palabras duelen más que una patada en el trasero". Cansado de su larga vida, quiere dejar este mundo en tres años más y ayala en su querido océano, "tragar tres sorbos de agua salada y quedarse tranquilo".



"La forma más fácil de morir es irse mar adentro, tragar agua salada y quedarse tranquilo".

Premio Municipal y el de Sociedad de Escritores hace treinta años, me sorprendo en mí vejez. Es una alegría inmensa. Yo ya había sido traducido en Francia por Benjamin Pérez, el poeta surrealista. Fue publicado con el título *Martin ha muerto*, que es un personaje del cuento *Cinco mariseros y un abuelo verde*. Hace poco la revista *France*, refiriéndose a mí dijo que un muerto ganaba botellas después de muerta. Yo le agradezco a esa revista que me haya considerado muerto porque resulta que ahora he renunciado.

—¿Cómo lo pilla este éxito editorial?

—Es una consagración de la vejez, así como la *Consagración de la Primavera* de Stravinsky. Tengo una gran gratitud por la cultura francesa.

—Pero no le parece extraño que ahora los franceses hayan descubierto a este escritor chileno de 84 años y que no perteneciera al *boom literario*?

—Creo que al traducir *Tierra del Fuego* les sorprendió el castellano, el que es bastante pobre en vocabulario. Yo fui muy amigo de Pablo Neruda y siempre me regañaba diciéndome que yo no sabía usar el diccionario y eso era verdad, porque si uno se pone a leer palabras en una enciclopedia se escribe. Siempre más sofisticadas son, como dijo una vez un español que me hizo un análisis, "bondadoso". Con la banda que David pebo contra Gollat.

—En Francia su libro está en las primeras lugares de ranking de ventas y los críticos han dicho "Lea a Coloane, es una orden".

—Bueno, a los franceses no se les hace pasar gate por libro. Deben estar aburridos de alguna literatura y la mía les da novedad. Eso no lo sé porque no me autanalicé sino que escribí sólo lo que veo y siento. No soy poeta aunque a veces le corregía a Pablo Neruda sus poemas y él se eriz y ganaba mucho. Por ejemplo, él tiene un poema que dice *Océano, déjame un día agitado e tus alas. Un día lo encuentre y lo bes y lo dije luego a Neruda: "Pablo, tú que también eres marino. ¿No crees que es mejor Océano, déjame un día enamorado a tus alas? Pero no lo cambió, dejó el "agitado", como si el océano fuera garras y no alas. "Amarrado", en cambio, es un término náutico.*

—¿Qué le parece ser también el inspirador de autores jóvenes como Luis Sepúlveda, quien prolongó la edición fran-

Un octogenario de moda [artículo] Alejandra Gajardo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Gajardo, Alejandra

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un octogenario de moda [artículo] Alejandra Gajardo. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile